

AÑO DE 1674.

ENERO.

Alcaldes ordinarios.—A 1º, salieron por alcaldes ordinarios el conde de Orizava, D. Nicolas de Vivero y D. Luis de Velasco, hermano del conde de Santiago.

Salieron este dia en Santo Domingo diez y siete huérfanas.

Muerte.—En 7, murió en la Puebla el dean D. Alonso Perez Camacho.

Grado de bachiller en teología, el Dr. Pedrosa.—

En 8, comenzaron los grados en la Universidad; y entre otros se graduaron en teología el Br. Manuel Muñoz de Ahumada, Tomas de Cárdenas y Juan de la Pedrosa; en cánones D. Martin del Puerto, Diego Estacio de Guzman, abogado que fué de esta real audiencia, José Martinez de Carrasco y Diego de Salamanca.

Ahorcado.—A 11 jueves ahorcaron á un indio por salteador y lo hicieron cuartos.

Otro.—Sábado 13 ahorcaron á un mulato.

A 17 de enero, dia de San Antonio Abad, á las siete de la noche vino nueva de que á 15 de este llegó la nao de China al puerto de Acapulco.

Muerte.—Martes 27, murió en esta ciudad el Lic. Diego Juarez de Araujo, presbítero, anciano muy venerado por varon de gran virtud: fué de los fundadores de la Purísima y prefecto en ella.

Muerte de Guijo.—Miércoles 28, murió el secretario Nicolas del Guijo, se enterró en la capilla de los escribanos en San Agustin: escribió un diario curioso.

FEBRERO.

Muerte.—Sábado 10, casi de repente, murió el maestro Fr. Alonso de la Barrera, del órden de Santo Domingo; habia sido provincial de esta provincia.

MARZO.

Jueves 1º, vino nueva de que el dia 27 de febrero salió de la Veracruz el aviso para España.

Sábado 3, por órden del señor arzobispo virey

sacó de esta ciudad D. Juan Saenz Moreno á D. Juan Miguel de Agurto, presidente de Guadalajara, y lo llevó hasta San Juan del Rio, para que vaya á servir dicha plaza.

Muerte de Miguel Sanchez.—Jueves 22, murió el insigne Miguel Sanchez, presbítero, natural de Méjico, maestro del púlpito; fué el asombro de la predicacion en nuestra América: fué comun sentir de muchos hombres doctos, que sabia á todo San Agustin de memoria, de quien era muy tierno amante; fué el desempeño del clero en los mayores concursos, y por eso muy estimado de vireyes, arzobispos, capitulares, oidores, prelados y de todo el mundo, porque su mucha humildad le granjeaba estas estimaciones, siendo digno de mayores aplausos. Siendo mozo hizo oposicion con el Dr. D. Juan Diaz de Arce, á la cátedra de vísperas de teología, desechó todas las conveniencias, contentándose con un pobre aposento, un Crucifijo, una imágen de nuestra Señora de Guadalupe, un San Agustin y sus obras: dejó la capellanía de las monjas de San Gerónimo, que el cabildo sede vacante le habia dado, movido de su pobreza; tambien dejó el hospital Real, que le habia dado el conde de Salvatierra, y la vicaría de los Remedios, queriendo solamente vivir retirado en soledad, lo cual hizo algun tiempo en el santuario de nuestra Señora de Guadalupe, de quien era devotísimo, de cuya aparicion compuso un docto libro, que al parecer ha sido medio para que en toda la cristian-

dad se haya extendido la devocion de esta sacratísima imágen, estando olvidada aun de los vecinos de Méjico hasta que este venerable sacerdote la dió á conocer, pues no habia en todo Méjico mas que una imágen de esta soberana Señora en el convento de Santo Domingo, y hoy no hay convento ni iglesia donde no se venere, y rarísima la casa y celda de religioso donde no esté su copia, universalmente en toda la Nueva-España, reinos del Perú y casi en toda la Europa. Imprimió otro libro de las novenas de este santuario y forma en que se ha de hacer, y parece le premió Dios su humildad con escogerle para la empresa, que fué tan de su gusto: llegó casi á los ochenta años de edad. Sepultóse en la capilla mayor del santuario de nuestra Señora de Guadalupe, á que asistió haciendo oficio de cura el dean de esta santa iglesia y la mayor parte de los capitulares de ella, con la tristeza que les causaba la falta de un maestro que tanto los enseñó con el ejemplo de su buena vida.

Muerte.—Miércoles 28, murió en Santa Fe doña Juana Arias, mujer del visitador D. Gonzalo Suarez.

ABRIL.

Marcha á España el marques de Mancera.—Lunes 2, á las cuatro de la tarde, salió de esta ciudad el marques de Mancera con su mujer para irse á España: acompañáronle el virey, audiencia y tribunales; va en su compañía por su con-

fesor y por procurador de su religion de Santo Domingo el padre Fr. Antonio de Monroy, natural de la ciudad de Querétaro de esta Nueva-España, maestro por su órden por la Universidad, que ha sido regente de estudios, rector de Porta-Coeli, catedrático de Santo Tomas, prior de Méjico y difinidor.

A 4, vino nueva de que á 31 de marzo salió de Acapulco la nao para Filipinas.

Muerte.—A 5, murió el Br. Antonio Fuentes, beneficiado de Temascaltepec.

Muerte.—A 17, murió el Lic. Diego Lopez de la Serna, presbítero de mas de años, sin faltarle diente ni muela.

Muerte.—Jueves 19, á las tres de la tarde, murió el contador Miguel de Vértiz y Bero.

Viernes 20, se enterraron en San Francisco en la capilla de los terceros.

Sábado 21, se celebró capítulo en la Merced, y salió por provincial el padre Fr. José Suarez.

Caso.—Martes 24, vino nueva de haber muerto á 21 de este en Tepeaca la marquesa de Mancera, que se iba á España; se le hicieron las honras á 28 en la catedral, y cantó la misa de pontifical el señor arzobispo. Díjose que siendo vi reina cuando le iban á pedir alguna cosa se enfadaba y decia; Vayan al rollo de Tepeaca.

MAYO.

Jueves 3, dia de la Asuncion é invencion de la

Santa Cruz, salió de Méjico para España D. Fernando de Silva, sobrino del visitador.

Encubadas.—Lunes 7, encubaron á dos indias, madre é hija, por haber muerto al marido de la hija.

Aviso.—Martes 8, á las ocho de la noche, vino nueva de aviso de España: trae por nuevas, que casó en Grets, de segundo matrimonio, el emperador con la archiduquesa de Inspruch Claudia; que se publicaron en Bruselas por el conde de Monterey las guerras con Francia; que las armas imperiales gobernadas por su general el conde de Montecuculi, en la Franconia junto al rio Marna, consiguieron del ejército frances, gobernado por su general mariscal de Turena, una victoria en que perdió cuatro mil hombres muertos y dos mil prisioneros, los mas de caballeria, y demas de esto treinta carros de víveres, diez y seis barcas que estaban en el Marna, catorce cargas de dinero, la tienda del mismo Turena, mucho bagaje y gran parte de la artillería. Turena se iba retirando á gran prisa hácia el Rhin, y Montecuculi siguiéndole; los franceses se iban dismuyendo mucho y huyendo por donde podian; que en Argel habia habido grandes temblores, que en dos noches y un dia fueron setenta y uno, de que resultó abrirse una montaña, de la cual sale un rio de agua caudaloso, y en un lugar allí cerca llamado la Arboleda, se tragó la tierra ochocientas casas con toda la gente, ganado y animales de su servicio: vieron los soldados que

están toda la noche en guardia de la ciudad, una señal en el cielo de un dragon ó culebra de fuego que todo el Oriente no era mas que un puro ardor, y el dragon cayó en el mar, y en aquel instante fué el primer temblor; que el rey de Polonia, D. Miguel Buisniovieschi, falleció el año pasado á 10 de noviembre, en Leopold, de edad de treinta y tres años, con gran sentimiento de aquel reino; que el dia siguiente á la muerte del rey, que fué á 11, dia de San Martin, tuvo el ejército polaco, gobernado del generalísimo Juan Sobieschi, una sangrienta batalla cerca de Caminich con los turcos que allí estaban fortalecidos; y aquel dia al amanecer, preguntando el dicho Sobieschi á su confesor si podria oír misa, y respondióle que el ornamento se habia quedado con el tren que estaba una legua de allí; dijo entonces el dicho general á todos los sacerdotes que se hallaban presentes: Padres míos, encomiéndenos á Dios, que si su Divina Mejestad nos favorece hoy, hemos de oír la misa en el pabellon del gran visir llamado Husain; y así como lo dijo se cumplió, porque montando sobre un hermoso caballo, y arremángandose el brazo derecho hasta el codo, desenvainando su cuchilla, exhortó a sus soldados con estas palabras: “Hasta cuando, oh valientes polacos míos, ha de consentir nuestro ánimo generoso, que estos bárbaros scitas nos quiten nuestra libertad! ¡Qué dirá el mundo de aquel antiguo valor sármato de nuestros antecesores! Hoy es el dia en que ha de reconocer el mundo nuestro va-

lor, pues peleamos por nos, por nuestra religion, por nuestra patria y por nuestra libertad. ¡A ellos! que la mano diestra del Dios de las batallas nos ha de ayudar!” Diciendo esto, embistieron con tal coraje, que avanzando primero los húsares astados y el general delante, llegaron hasta los terraplenes, y saltando sobre ellos, entraron dentro, y como los turcos se vieron apretados y no se podian poner en órden, se comenzó una de las mas sangrientas batallas que se vieron en aquellos tiempos: viéndose ya los turcos perdidos, unos se arrojaban por la valla del terraplen y otros al rio Dniestr, y los que se arrojaban por la valla perecian en manos de la infantería polaca; con que unos perecian en las aguas y otros en las frameas de los polacos. A las dos de la tarde se aclamó la victoria por Polonia, dejando los turcos por despojo todo su tren, que fué harto rico, y á las tres de la tarde se celebró el santo sacrificio de la misa en el mismo pabellon del gran visir, que la oyeron con gran devocion el generalísimo y sus capitanes, y algunos de ellos heridos, que corria de su cuerpo mucha sangre: cantóse el *Te Deum Laudamus* con gran solemnidad: cuidóse de los heridos, y despues se repartió el despojo, que dijeron muchos capitanes polacos veteranos, que jamas habian tenido tan gran fortuna de haber hallado en campo turquesco tan ricos despojos, y no hay que admirar, porque los turcos llevan al campo las mas preciosas alhajas que poseen, al contrario de todas las demas naciones,

y en particular porque ellos venian satisfechos de que ganada la fortaleza de Caminiech, con facilidad se empatronarian de toda la Podolia y aun de la Polonia; mas salióles muy vana su confianza. Eran los enemigos mas de treinta mil, en que venia la flor del imperio otomano; solo los ahogados llegaron á seis mil, sin los cuerpos de que estaba sembrado el campo; de suerte que no le quedó al turco ni aun la sexta parte de este ejército; y es cierto que de cien años acá no han tenido los infieles tan gran pérdida, pues murieron en ella los magnates y valerosos turcos que tomaron á Candía.—El oidor D. Juan de Gárate y Francia viene condenado en 12.000 ps., por los capítulos que se pusieron en la residencia á D. Antonio de Oca, gobernador que fué de la Nueva-Vizcaya, y suspenso de la plaza de oidor por cuatro meses, y que se le dé en el real acuedoua reprension muy severa por lo mal que obró en dicha residencia.

JUNIO.

Muerte.—Domingo 3, á las siete de la noche, falleció de apoplejía el Dr. D. Antonio Cárdenas y Salazar, canónigo de esta santa iglesia y gobernador y provisor de este arzobispado.

Padre Fr. Remigio, ahorcado.—Jueves 29, dia de San Pedro, habiendo dicho misa y subido á desayunarse el padre Fr. Remigio de Solis, de la orden de San Agustín, le hallaron ahorcado en la puerta de la cocina, y al cabo de tiempo se

supo que un mulato que le servia, por robarle 100 ps. que tenia, le dió un golpe y luego lo colgó, el cual lo declaró estando para ahorcarlo en Guadalajara.

JULIO.

A 6, vino nueva de que el dia 3 salió de la Veracruz para España la flota en que va el marques de Mancera, el vicario general de la Merced Fr. Miguel Mayers y D. Juan de Esquivel, oidor de esta real audiencia: va tambien en la flota el obispo de Michoacan D. Fr. Francisco Sarmiento, promovido al obispado de Almería en España; y la flota es del cargo del general D. Pedro Corbete.

Domingo 15, á las ocho de la mañana salió el señor arzobispo virey á ver el desagüe de Huehuetoca: acompañáronle hasta Tacuba la real audiencia y tribunales; lleva el paje el guion con nuestra Señora de Guadalupe.

Viernes 20, volvió del desagüe y entró en Méjico á las once del dia.

Muerte.—Sábado 28, murió el Lic. Luis Fonte de Mesa, cura del Sagrario de esta santa iglesia catedral, y lo habia sido de la Santa Veracruz.

Catedrático de Santo Tomas.—Este dia tomó posesion el padre Fr. Nicolas de Medina, del orden de Sauto Domingo, de la cátedra de Santo Tomas, por nombramiento del señor arzobispo virey, por ausencia del maestro Fr. Antonio de Monroy, que con su licencia pasó á los reinos de Castilla en la flota de este año.

AGOSTO.

Domingo 12 y lunes 13, víspera y día del glorioso San Hipólito, patron de esta ciudad: sacó el pendon real el tesorero de las bulas D. Francisco Berzoza, caballero del orden de Calatrava: acompañó el señor arzobispo virey, que iba en mula de gualdrapa, y lo mas lucido de la caballería.

Ahorcados.—Lunes 30, ahorcaron un español, un mulato, un mestizo y un indio, por salteadores en el camino de Cuernavaca.

Muerte.—Este día murió el padre Manuel de Arteaga, provincial de la Compañía de Jesus.

En 22, entró por provincial de la Compañía, el padre Francisco Jimenez.

SETIEMBRE.

Prima de cánones, sustitucion.—En 7, se adjudicó al Dr. D. José Adame Arriaga, por cuatro años en sustitucion, la cátedra de prima de cánones que vacó por jubilacion del Dr. D. Nicolás del Puerto, y y tomó posesion el mismo día.

Sábado 15, se celebró capitulo de intermedio en San Francisco.

Muerte de la patrona de San José de Gracia.—Lunes 17, murió doña Agustina de Aguilar, patrona del convento de San José de Gracia, donde se recogió despues de muerto su esposo, Juan Navarro de Pastrana: vivió con singular ejemplo de todas las religiosas, á quienes dejó despues de sus días 1.500 ps. de renta y muchas preseas.

Martes 18, el escribano de Zacatecas, Felipe de Espinosa fué condenado por el visitador en los cargos en 600 ps.

OCTUBRE.

Martes 2, se celebró la fiesta del Santo Angel de la Guarda, por decreto de S. S. para que se celebre en este día, porque antes se celebraba á 19 de marzo.

Muerte.—En 28, murió el Lic. José de Arceo, presbítero, hombre de mucha virtud y opositor á curatos.

NOVIEMBRE.

Miércoles 7, se celebraron los años del rey, y comenzaron los toros.

Rector de escuelas.—Sábado 10, salió por rector de escuelas el Dr. D. Juan de Osorio de Herrera.

DICIEMBRE.

Muertes.—Viernes 7, falleció D. Perafan de Rivera y Alarcon; asimismo falleció este día el sargento mayor D. Juan de Chavarría.

Este año se graduaron de doctores en teología el Lic. D. Francisco de Quevedo Romero, racionero y canónigo que fué de esta santa iglesia, y el Lic. D. Ignacio de Torres.

ADICIONES.

A 28 de abril, celebró el señor arzobispo las honras de la marquesa de Mancera: púsose un túmulo de ocho cuerpos; hubo novenario con las re-

ligiones; pagó el señor arzobispo todas las misas de los altares del Perdon este día á peso.

Inundacion.—A 4 de octubre, día de San Francisco, por lo mucho que habia llovido se inundaron los puentecillos de San Antonio y los comarcas á Tacuba y San Cosme; se temió pasase á la ciudad; salió el señor arzobispo á San Cosme, y de allí pasó en canoa á socorrer con bastimentos á los necesitados.

Por el mes de setiembre sucedió en el real de Sombrete del obispado de Guadiana, que estando un día jugando detras del convento de San Francisco, cerca de las dos de la tarde dos muchachos cubicularios del padre Fr. Estévan Benites, del orden de dicho santo y morador en dicho convento, quebraron una piedra que habia servido en un fogon; y viendo por las dos partes de adentro algunas labores que tenian, aprehendieron que eran imágenes de nuestra Señora, y llevándoselas al dicho padre por tales aprehendió, lo mismo, y dando la voz á los otros religiosos de su convento, convinieron en que eran imágenes de la Concepcion, y luego hicieron repicar solemnemente, publicando milagro de aparecimiento, ó invencion de dichas imágenes, y salió uno á pedir linosna de de cera para celebrar el día siguiente fiesta por el dicho milagro, como se hizo, y del mismo modo se fué continuando por nueve días dando á besar un religioso con sobrepelliz y capa, en la puerta de la iglesia, una de dichas piedras á todos los que iban á ella, teniendo colocada la otra

en el altar mayor, y hubo algunos sermones de dichos religiosos por el milagro, y la noche penúltima del novenario hubo encamisada; llevando por las calles en un carro aderezado y con música una de dichas piedras, y habiéndole llevado la una al padre Fr. Antonio de Valdes, de dicho orden, comisario del santo Oficio, que habia sido provincial, al real de Chalchigüites, donde residia distante siete leguas de Sombrete, teniendo antes la noticia, dispuso que entrase por la mañana y la salió á recibir en procesion con capa y cruz; y llegada á la iglesia de su convento la colocó en el altar mayor, y luego le cantó la misa: en este tiempo estaba ausente de Sombrete el cura, que era juez eclesiástico Br. Francisco Costilla, en el valle del Suchil, seis leguas de Sombrete, y con él habia ido el guardian de dicho convento Fr. Bartolomé Ramirez; y por esta razon hallándome yo teniente de cura y notario público de aquel real, dí noticia por carta de todo lo referido al provisor de Guadiana, y habiendo vuelto el cura, se lo dije, proponiéndole la prohibicion de derecho y santo concilio de Trento acerca de publicar nuevos milagros, para que se pusiese remedio en el desorden que habia habido; á que me respondió que pues yo le habia dado cuenta al provisor, él enviaria la providencia necesaria, y aunque se esperó, no vino y se quedó la cosa en este estado.—A los fines de noviembre de este mismo año, se repitió en el barrio que llaman de la Pila, otra invencion que dijeron de una imagen

de nuestra Señora de la Soledad, por otro muchacho, y dándosele aviso al dicho cura juez eclesiástico, de que el padre Fr. Bartolomé Tenorio, del dicho orden de San Francisco, la llebara á su convento, me llamó para que fuese con él como notario y saliendo al encuentro á dicho padre, que iba acompañado de gran concurso de gente, y pidiéndosela, no quiso darla, diciendo que fuésemos á su convento y con orden de su prelado la daria, y aunque le dije al cura que se la quitara porque despues no la habian de dar, no lo hizo, y así sucedió lo que dije, y habiendo recibido informacion del caso, se remitió á Guadiana, de que resultó venir auto para requerir al guardian que entregase dichas piedras al cura y las remitiese, y asimismo edicto para que en caso que no las entregasen, se publicase con pena de excomunion mayor á todos el dar culto á ellas, y con efecto se publicó, porque no quisieron dar las piedras, diciendo habérselas remitido al padre comisario, y habiéndole dado noticia los religiosos á dicho padre comisario, vino á Sombrerete luego, y se introdujo al conocimiento de este caso, recibiendo informacion de él para remitirla al santo Oficio, con pretexto de omision del juez eclesiástico, siendo así de que las diligencias hechas por dicho juez resultó el que llamasen á dicho padre, y que cuando la recibió con culto público y solemne en Chalchigüites, no hizo informacion ni trató de dar cuenta al dicho santo Oficio; finalmente, el cura remitió un testimonio de todo al santo tribunal, y el

comisario tambien remitió su informacion y dichas piedras con el padre Benites arriba nombrado primer motor de estas invenciones, á quien dicho santo tribunal le dió una muy severa reprehension, y allí se quedaron las piedras.

